Suscrición.

En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . 25 id. id.
Extrangero. . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXIII | *Se publica todos los dias, excepto los siguientes á festivos.* | Gerona, jueves 8 de Junio de 1893. | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 5.001

Luis XIV y la Valliere.

I.

Rodando por esos mundos á merced de la casualidad como las hojas que vuelan «solas» por los caminos, encontráronse vendiendo periódicos en la esquina de aquella plaza. Los dos ignoraban de donde venian; su ayer era una sombra tenebrosa, una triste infancia privada de regocijos: su vida no comenzaba como las de todos los niños por un rayo de luz. Ambos ecos daban confusamente blasfemias, bofetadas, lágrimas, noches de intempérie, desmantelamiento de guhardilla y sobre el tropel de las lúgubres remembranzas, desluciéndose con líneas más fijas, la silueta rígida é inmóvil de un cadáver, quizás el de su padre ó de su madre. No retenian más en la memoria; luego los años habian desvanecido semejantes negruras y ahora, con sus catorce primaveras, lo pasaban uno y otro satisfechos, contentos, sin ambiciones, resignados con su suerte, gozando de su libertad, de su hermosa libertad de pájaro, viviendo con los cocheros, los vendedores y los gurriatos en medio de la calle.

En cuanto se vieron por primera vez, se gustaron: quizás aunque no se despegó la lengua, sus miradas se digeron las tristezas ocultas con esa ingenuidad peculiar de los ojos que no saben fingir; la mútua miseria despertó sin duda la atracción recíproca, y enseguida surgió sobre ambos la más dulce fraternidad; á los ocho dias se trataban como si se hubieran criado juntos. Su desamparo común dió desde luego á su amistad un extraño carácter; la debilidad femenina de la niña se sintió apoyada en la fortaleza varonil del muchacho y, sin darse cuenta por natural impulso, él empezó á protejerla y ella se dejó protejer por él. Antes de conocerse los colegas de oficio, unas veces en veras y otras en bromas, con la turbulencia indomable ingénita en los hijos del arroyo, maltrataban á la chiquilla sin contemplación; ahora, topáronse con los récios puños del mozo que arrimó una tollina al más terco y no la volvieron á tropezar.

En la imprenta en que adquirian el papel, el rapaz sacaba sus manos y las de su compañera para evitarle tamaña desazón, y en la plaza donde pregonaban los diarios, no se apartaba apenas de su lado por si algo ocurría. De esta suerte aquellos dos corazones vírgenes no acabados de viciar á pesar de su abandono, en los que existía un fondo de rectitud bajo las apariencias cínicas de su existencia maleante, al modo de las tierras sanas de un mal que el azadón descubre, se unieron con una fiereza suprema en un lazo vigoroso, y el mes de Abril en que entró su juventud hizo lo demás.

II.

Aquella tarde pregonaban los dos á grandes voces por los alrededores del Hipódromo el programa de las carreras, y no se daban punto de reposo corriendo de aquí para allá con las volantes hojas en la mano y asaltando cuantos tranvías llegaban al lugar de la fiesta abarrotados de gente.

El tiempo mostrábase indeciso desde por la mañana, y á ratos se ocultaba el sol detrás de un toldo de nubes grises que salían renovándose sin cesar por el Sur; hacía un calor tremendo y la atmósfera caliginosa y enrarecida, pesaba sobre los cuerpos hundiéndolos en una invencible laxitud. Los devotos hípicos no cedían sin embargo en su entusiasmo ante las amenazas del próximo temporal, y seguían acudiendo como un rio que se desborda.

Y no en vano amenazaba el cielo. A media tarde se levantó un vientecillo sospechoso, que trajo en sus alas esos remolinos de polvo precursores de las tormentas; las nubes se soldaron ennegreciéndose y de pronto, sin trueno, en silencio, como con una intención ladina, cayeron cuatro gotas anchas y récias y después empezó á llover con tanta rapidéz, que el lugar se difuminó detrás de una verdadera cortina de agua. La dispersión fué general; todo el mundo corrió á refugiarse bajo algún techo y la gente invadió las tribunas del Hipódromo, el palacio de las Artes y la Industria, la última casa del paseo, el kiosko del tranvía.

Los dos muchachos buscaron también un refugio, pero anduvieron poco listos ó despreciaron la nube, y solo acertaron á refugiarse bajo un árbol, permaneciendo allí pegados uno á otro y libres por el pronto del formidable chaparrón. Pero de pronto le cayó á ella una gota en el rostro; y luego otra; la copa se filtraba. ¿Qué hacer? No descubrían ningún lugar de amparo que no estuviera tomado por la gente. Y el turbión arreciaba con más furia.

Entonces se le ocurió al truhán una idea salvadora. Vaciló un momento. Estaban comenzando las carreras; de seguro que pasado el chaparrón se vendería todo el papel; eran un par de pesetas que su madre aguardaba que la vendrían á maravilla para pagarle al boticario la última receta. Pero su novia se mojaba; ya un hilo de agua la corría por el pelo... ¡Y con lo enclencle de su naturaleza!... No titubeó más, olvidóse de la guardilla, la miseria, todo, y estendiendo los anchos programas y sosteniéndolos con el brazo en alto, formó á la muchacha un paraguas protector sobre su linda y juvenil cabeza.

ALFONSO PEREZ NIEVA.

5 Mayo de 1893.

(Prohibida la reproducción.)

Desde Madrid.

5 Junio de 1893.

Nuestros votos alcanzaron éxito completo, pues á juzgar por los resultados del Consejo celebrado ayer, mes más tarde ó temprano, tendremos presupuestos, sin alteración en las cifras asignadas al de gastos, que era el punto capital porque abogábamos nosotros á nombre del país contribuyente.

Aparte esto, precisa reconocer que el Consejo de ayer fué uno de los más importantes que hasta ahora se celebraron, por la série de reformas administrativas que se contienen en los proyectos que en el mismo se leyeron.

No hemos de entrar á examinarlos todos por lo prolijo que resultaría para una sola vez, y nos concretarémos á hablar de los relativos al Ministerio de Fomento, por ser los que más directamente afectan al interés general.

Ya hemos tratado antes de ahora del abaratamiento de transportes para los productos de la industria y de la agricultura nacional, y esta medida, que nos parecía excelente, solo nos infundía algunos recelos por los medios de compensación que se acordarían á favor de las Compañías.

Hemos de confesar sinceramente que esos recelos se han desvanecido, porque sin gravámenes sensibles para el Erario ni beneficios injustificados, se dispone la compensación á las pérdidas que las Empresas ferroviarias sufran, por un medio equitativo, que es el de garantizarles el Estado un rendimiento igual al término medio que representa el obtenido en los últimos años.

No es menos importante el proyecto que dispone la construccion de ramales de carreteras encaminados á unir con las estaciones ferro-carrileras los pueblos distantes diez kilómetros de las vias, debiendo ser las Empresas las que los construyan, garantizándoles el Estado los desembolsos, y debiendo una pequeña cantidad que no excederá de cuatro millones de pesetas á la amortización de las acciones é intereses.

Y por último, la red de ferro-carriles que comprendiendo toda la península se propone, hallará grandes facilidades de ejecución, no solo por la subvención que ofrece el Estado, si se solicita, sino por la autorización que se concede para los emplazamientos sobre las vías públicas, á fin de que no exceda de 40.000 pesetas el précio médio de cada kilómetro construido.

Aunque la obra es larga, bueno es que se haya pensado en ella y que no se retarde su iniciación práctica.

La Exposición de Chicago.

Notas de un tourista.

.....mayo de 1893.

Mi querido Guimarán:

Cuando recibas ésta, serán de dominio público todas las particularidades de la gran solemnidad de inauguración; telégramas primero, y después periódicos y revistas ilustradas, te habrán puesto al corriente y hablarás, como si lo hubieras visto, de la llegada á Chicago de la famosa campana, de la del duque de Veragua y de la del presidente Cleveland. Lo que no sabrás, probablemente, es que éste tu amigo, como otros millares de personas, por poco no lo cuento; y esto por haberme olvidado de que aquí cada uno no debe meterse sino allí de donde puedan sacarle sus propias fuerzas. Figúrate tú lo que le importará hombre más ú hombre menos á la policía de un pueblo que hace 60 años era una aldea y ahora tiene más de un millón de habitantes.

Y así fué que para presidir al buen órden y compostura de un gentío apreciado en 200.000 cabezas, grande con chica, este alcalde (de cáscara amarga por más señas) se contentó con un puñado de *guardias colombianos*, que no le bastarían á Aguilera para meter en cintura á las apreciables vendedoras de legumbres. Muchos eran los llamados á ocupar sitio preferente en las tribunas de órden; pero el que además de llamado queria ser elegido, tenía que abrirse paso á puño liso, y en esa heróica y desesperada empresa me metí yo en compañía de dos alemanes y tres alemanas; era preciso dejar bien puesto el honor nacional; además, las damas necesitaban á todo trance que con las figuras á la vista les hiciera una reseña detallada de los descendientes de Colón... y *go head*.

Llegamos, sí, y no á nuestra tribuna, sino á la presidencial; pero llegamos en pelardina, trepando sobre los vencidos, dejando en la brega todo lo que sobresalía, todo lo que colgaba; fuímos recibidos como debieron serlo los bárbaros en Roma, y cuando se hizo el órden, las damas y caballeros, más ó menos estropeados, llenaron seis ó siete coches de la Cruz Roja, y en devolver los espíritus á los más apocados se fueron algunos hectólitros de *brandy*. Felizmente, decía un comisionado de la Exposición, ya se había hecho lo que estaba en el programa, y lo demás era cuenta de cada individuo. Cleveland, el presidente del Illinois, el duque de Veragua y su familia fueron sacados de la tribuna á tiempo, y como es natural, no volvieron, á pesar de que los asaltantes gritaban con todos sus pulmones que querian ver á Cleveland; más Cleveland.

No te cuento esto porque sea cosa de la inauguración, sino para advertirte que si cuando vengas hay alguna solemnidad, ó renuncies á verla en sitio preferente ó te resignes á ocuparlo con un dia de anticipación. Esto es un rasgo muy americano, aquí á cada uno se le dá teóricamente lo que le corresponde, pero es cosa propia hacer efectiva la concesión legal: el Estado, en cualquiera de sus gerarquías, no te hará una injusticia jamás; pero se ocupa muy poco de averiguar si has podido ó no disfrutar los beneficios de la ley. Y es que el Estado americano es muy poca cosa relativamente á la sociedad americana, al revés de lo que sucede en Europa, lo cual es simplemente resultado de dos elementos: de la juventud etnográfica del pueblo americano y de su modo de crecer, no por reproducción solamente, sino acaso por más inmigración.

Pero, en fin, no se trata de cosas tan sérias en cartas como estas, y pues que si vienes lo harás en clase de *corresponsal*, voy á decirte algo que te sirva para el caso.

Un antiguo amigo, francés muy rico, llegó hace unos dias, y por capricho trae la representación de algunos periódicos de su provincia; delegó en mí una, y voy á decirte como antes de ayer quedamos legalmente acreditados ante los *poderes* de la Exposición; de paso te enterarás de otras circunstancias dignas de la atención de un *tourista*.

A las nueve de la mañana llegaba yo á la *rotonda* del gran Auditorium, donde vive mi amigo; discurriendo por aquellas galerías, que un arquitecto italiano llama *Congreso de los escupidores* (gracias á una costumbre indígena que no quiero puntualizar), dí con el salón dedicado á la limpieza del calzado. ¿Nunca te ha limpiado las botas un negro? Pues no sabes lo que es charol, ni lo que es paciencia; no pagas con dos reales, ni con mucho más, aquel esmalte deslumbrador de las estremidades inferiores, pero bien pagado queda con la paciencia que necesitas para aguantar la série de pases de cepillos, de frotaciones al paño y de soplidos y resoplidos á que una vez sometido no puedes renunciar sin esponerte al rencor africano del artista.

Mirábame en aquellos dos espejos cuando mi francés salió del ascensor, con su cabeza descubierta, señal de que una dama era compañera de bajada; tomamos un coche y á Jackson-Park. Ya en la puerta de la Exposición, hubo que dejar el carruaje, y cuando media hora después dábamos con la comisaría francesa, la obra reluciente del negro se habia disuelto en todos aquellos charcos, que, como dijo Zorrilla,

el paso de las aguas del temporal formó.

Con barro hasta en la coronilla formamos cola, y tardamos unos cuarenta minutos en llegar ante el empleado, que despues de enterarse de nuestras credenciales nos dió un papel y nos mandó pasar al gabinete fotográfico *oficial*. También aquí habia de *ambos sexos*, y apenas tomamos sitio, un portero consultó nuestra tarjeta, y al poco rato volvió con dos pizarras, en la que estaban escritos con yeso los números 2.394 y 2.395; estas pizarras nos las colgamos del pescuezo al ser fotografiados y hoy resalta sobre mi robusto pecho en el regular retrato, que acabo de recibir, el número de órden que me corresponde entre los *corresponsales* machos y hembras. Con la tarjeta del comisario y la fotografía ya me tienes hecho un *lifus* de la Féria del Mundo.

Era la una y media cuando estábamos de vuelta en *Auditorium*, hora de la comida, que puede hacerse desde la una á las tres ó desde las cinco hasta las siete; me convidó mi amigo y acepté, cosa imposible si hubiera sido de noche, pues á esa hora es indispensable sentarse á la mesa de frac. Uno de aquellos negros pulcrísimos que á manadas van y vienen por los interminables comedores, multiplicándose en los centenares de espejos, me trajo la lista. Poca cosa: sobre cuarenta manjares, desde las sopas Juliana y Saint Germain hasta el helado de vainilla y el café con bizcochos de Boston. De esto se pide lo

que se quiere, un plato ó todos, en el órden que se quiera ó sin órden y todos juntos ó combinados *ad libitum*; á mi derecha estaba una americana jóven que comia cangrejos alternando con sorbos de chocolate.

Si pides poco y comes poco, el negro parece triste y te sirve con displicencia; pero si señalas de una vez seis ó siete cosas y las despachas pronto y pides más, el negro te enseña los blancos dientes en señal de íntima satisfacción; tal vez sea su manera de vengarse de los blancos, pues con ese régimen, dispepsia segura, y no hay dos americanos que no la disfruten.

Por curiosidad pedí las listas de desayuno y cena, que se sirven respectivamente de seis de la mañana á once y de seis de la tarde á once de la noche, como las de la comida. Mi amigo paga ocho duros diarios por este trato á la americana y una habitación en el quinto piso, compuesta como todas de alcoba, cuarto para ropa y escritorio. A la entrada los avisos indispensables: Cerrad la puerta con llave.—Echad el cerrojo á la ventana.—La escalera en caso de incendio en el núm. 54.—El timbre para alarma en el núm. 14... y otras cuantas indicaciones á propósito para gentes nerviosas.

Hasta dentro de unos dias, que regresaré de una espedición que proyecto. Tuyo, *X.*

Noticias locales y generales

Sigue el monterilla de Puigcerdá siendo la perturbación de aquella villa y sin obedecer las órdenes del Gobernador civil de la provincia,que le viene teniendo unas consideraciones que nunca mereció sin duda, porque el señor Nada cree que aquel caballero Alcalde tiene la epidermis del amor propio tan delicada como la suya, siendo así que puede haberse convencido de lo contrario urjiendo un remedio enérjico.

Pero lo más chocante es lo que dicen que dice para no obedecer: «yo soy alcalde de real orden y á mi solamente el Ministro de la gobernación puede llamarme» y tiene razon; solamente el ministro de la gobernación es el llamado á destituirlo y lo destituirá seguramente sin ese llamamiento que bulle en el pobre magín del Alcalde de Puigcerdá, que vá á quedar en condiciones de que lo vuelvan á nombrar archipámpano del Misisipí á la primera vacante que ocurra.

La cuestión es, que en Puigcerdá la opinión en masa está soliviantada y urge un remedio enérjico y pronto, cuando no por otra cosa, porque quede en su puesto el principio de autoridad.

—Con la procesión del Corpus del barrio del Mercadal, terminaron los festejos anuales que la Iglesia dedica al misterio de la Eucaristía. La comitiva numerosa y escojida, y en los balcones de los edificios de la carrera lo de siempre, muchas mugeres bonitas. La capilla del señor Valentí, como el anterior dia, cantó motetes de mucho gusto y notable variación.

—En Durango (Méjico) abundan tanto los escorpiones, que las autoridades han resuelto premiar espléndidamente al que encuentre un medio enérgico de destruirlos de una manera radical.

Mientras esto sucede, dichas autoridades pagan tres pesetas por el ciento de escorpiones muertos, y conceden además una buena prima al ciudadano que más se distinga en su destrucción.

—*Un politico fin de siglo* se titula un folleto hace tres dias llegado á esta Redacción,y en él se pone al Diputado por La Bisbal como quisieron dueñas. Baste saber lo que sigue al título, que dice textualmente *Notas biográficas de D. José María Vallés y Ribot federal, jesuita y masón, para que enmienden los politicos de buena fé y escarmiente el noble y sufrido pueblo español, escritas por un republicano de buena cepa que sacrificó su respetable fortuna por los ideales republicanos*, para deducir que dirá el texto. Y el trabajo no tiene nada de apócrifo, porque lleva al pié el de la imprenta de Timoteo Susany establecida en Barcelona calle de Balmes 7 y 9, y la firma de José María Madrenas, de lo manera que si el señor Vallés no quiere saber quien es quien con tanta claridad le moteja, será por que no querrá, ó temerá, ó despreciará al autor del folleto.

—El arzobispo de Valladolid, Sr. Cascajares fué víctima cinco dias hace en la estación del ferrocarril del Norte, en León, de un accidente que pudo tener fatales consecuencias.

El P. Cascajares, que se dirigía á Mondariz en el tren que salió de Valladolid á las cuatro de la madrugada, se bajó del reservado para tomar un refrigerio en León.

Habiéndose descuidado un poco, trató de subir al tren cuando éste ya estaba en marcha; pero entonces tuvo la desgracia de que se le enredára la sotana y cayó arrollado.

El tren le arrastró en un trayecto de quince metros, causándole rozaduras en una pierna y destrozándole la sotana y el zapato derecho.

El arzobispo escapó milagrosamente con vida y sin lesiones del accidente.

A las cinco de la tarde continuó el prelado su viaje á Astorga, á donde llegó bien.

—La Dirección general de Contribuciones señala á nuestra provincia el cupo de 2.736.556 pesetas que, en concepto de contribución territorial, ha de satisfacer en el próximo presupuesto de 1893 94.

—El periódico protestante *El Heraldo* que se publica en Figueras, ha sido denunciado á los tribunales.

—Según *El Ampurdanés*, nuestro querido amigo D. José Gironella y Francard ha sido habilitado para ejercer el cargo de Procurador causídico.

Nuestra cordial enhorabuena.

—Se encuentra en el puerto de Málaga, llamando mucho la atención, una embarcación construida en Estepona.

Este buque consta de más de diez y seis mil piezas y se ha invertido en su construcción unos tres meses.

Tiene la quilla podastra de proa y popa, cinta y tablón de encajilladura de madera.

La obra muerta de madera forrada en corcho.

Y toda la ligazón, tablazón, cubierta, castillo de proa y saltillo de cámara, de corcho.

Sus dimensiones son: Quilla sentada, 3'80 metros; manga, 1'35; puntal, 53 centímetros, y eslora, 4'20 metros.

El aparejo es de yacht balandra y su construcción española.

En su primera navegación, que ha sido de Estepona á Málaga, no ha hecho ni una gota de agua, y ha demostrado unas condiciones marineras tan escelentes que, á pesar del mal tiempo con que hizo el viaje, éste no pudo ser más satisfactorio.

Para que todos puedan apreciar las ventajas de esta embarcación, baste decir que otras muchas que se hallaban en el trayecto que recorrió la que nos ocupa la noche del miércoles,tuvieron que fondear en Fuengirola para ponerse al abrigo del fuerte viento que reinaba, y el *Martin Guerra*, que tal es el nombre de este buque, hizo perfectamente la travesía sin el más ligero incidente.

Como salvavidas llega á un punto tal de perfección, que tiene resuelto hasta el inconveniente más insuperable de los de su clase, que es la botadura, por la condición de ser de corcho y hallarse siempre á flote.

—No le ha dado el naipe por la adivinación á *El Ampurdanés* de Figueras, cuando achaca á un amigo nuestro de Port-bou el suelto que publicamos dando cuenta de haber sido descubierta en aquel pueblo una partida de prohibidos.

Nada de eso, apreciable compañero; la noticia la sacamos de un documento oficial que se ha recibido en este gobierno de provincia, documento á quien damos crédito, porque la Guardia civil no tiene por costumbre levantar falsos testimonios en asuntos, sobre todo, de relativa gravedad.

Con que ahora quien cojea es el colega, porque ha dado un traspiés por su afan de herir siempre á quien no es santo de su devoción.

—Hermosas obras de orfebrería desfilaron hace algunos dias ante los ojos de los numerosos *amateurs* que asisten á la venta Spitcer.

Una copa de plata y oro, trabajo español del siglo XV, fué adquirida en 8.700 francos, y otras obras artísticas alemanas del siglo XVI alcanzaron précios altos.

El Museo de Cluny adquirió varios vasos pintados; tres de ellos representaban «La Castidad» (4.400 francos), «La Virgen y el Niño Jesús» (1.950 francos) y «Dos doctores» (1.350 francos).

Por una arquilla de cristal roca, adornada con pinturas, se dió 5.000 francos, y por un medallón,tambien de cristal, 3.650.

La venta en aquel dia produjo un total de 159.070 francos.

—Hemos oido decir, que el título del nuevo periódico que se publicará en Figueras en reemplazo del condenado *Semanario de* idem se llamará *El Fuerista*, el cual estará redactado por los mismos hombres del *Semanario*, de manera que ya sabemos ó nos recelamos lo que vá á ocurrir si no miente el apotegma de «iguales causas producen siempre iguales efectos.»

—El señor Gobernador civil ha multado, por no haber remitido el presupuesto ordinario para el próximo ejercicio, á los Ayuntamientos de Agullana, Alfar, Armentera, Bagúr, Begudá, Beudá, Caixás, Castellfullit, Castelló de Ampurias, Celrá, Ciurana, Corneliá, Cruilles, Darnius, Dá, Fontanillas, Fortiá, Freixanet, Garriguella, Ger, Gerona, Gombreny, Hostalrich, Juyá, La Bisbal, La Sellera, Llansá, Llers, Maranges, Massanet de Cabrenys, Mediñá, Monells, Ogassa, Oix, Palafrugell, Palamós, Palol de Rebardit, Pals, Pardinas, Parroquia de Fonteta, Pau, Porqueras, Port-Bou, Puerto de la Selva, Puigcerdá, Rimors, Ripoll, Salt, S. Andrés del Terri, S. Cristóbal de Tosas, S. Estéban de Bas, S. Gregorio, S. Juan de Palamós, S. Lorenzo de Campdevanol, S. Miguel de Fluviá, S. Pablo Seguries, S. Sadurní, Santa Coloma de Farnés, Sta. Eugenia, Selva de Mar, Tarabaus, Torroella de Fluviá, Torteliá, Tossa, Urús, Vilajuiga, Vilallovent, Vilamacolum y Vilanant.

—Pensamientos:

Las leyes son como las telarañas: los insectos pequeños quedan presos en ellas; los grandes las rompen.

La mujer es un torrente que cambia de cáuce muy á menudo, y que engruesa durante su curso.

La felicidad es un fantasma que huye siempre delante de nosotros, y que sólo nos deja ver el polvo que levantan sus piés.

—Dice un colega, que el lúnes último y en las cercanías de Figueras, en la carretera que une aquella villa con Olot, volcó una tartana que conducía á cinco sacerdotes, uno de los cuales sufrió heridas de tal gravedad, que falleció al siguiente dia víctima de ellas. Los demás y el carretero, sufrieron leves contusiones.

—Tenemos el cólera casi á las puertas de casa, toda vez que los telégramas de antes de anoche dicen haber tenido lugar varios casos en Perpiñan y Perpiñan está tocando á nuestra frontera.

Nosotros no sabemos que medidas ha adoptado nuestro gobierno,aunque la prensa de Madrid dice que muchas; lo que si queremos es que nuestras Juntas de Sanidad adopten las que el peligro aconseja. y que no se consienta infracción alguna de la higiene bajo ningun pretexto.

Rogamos á nuestro Alcalde mande vijilar los mercados y no se permita la más leve infracción de los bandos de policía: enla pescadería pasa por buena mercancía muy dudosa no obstante el cuidado que para evitarlo se pone; en algunas tiendas de comestibles no se obra con toda la escrupulosidad que fuera de desear; en algunas tabernas se vende vino sin vino,y hay necesidad de que se evite toda causa de perturbación á la salud.

—Leemos.

Los abogados del Colegio de Almería, siguiendo el ejemplo de los de las demás capitales, han acordado darse de baja en las matrículas, en caso de que se aprueben las reformas del Sr. Montero Rios.

Que sepamos, los de esta capital no han adoptado semejante acuerdo.

—Se encuentra más aliviado de la enfermedad que le aqueja dias hace, D. Ramón Bassegoda de La Bisbal.

—En un cortijo próximo á Chirivel (Murcia) prendióse fuego á una caja de petróleo, alcanzando las llamas á una jóven que allí se encontraba, ocasionándole tan graves quemaduras, que la infeliz falleció después de dos días de horribles sufrimientos.

—De *El Bisbalense:*

¿Son perseguidos y castigados por la ley los juegos de azar?

Hacemos esta pregunta, por la tolerancia que vimos observar, por parte de las autoridades, á esas tómbolas que en varios sitios hemos visto establecidas.

—Ha sido entregado á la autoridad militar de Figueras el músico de tercera clase del Regimiento de Aragón que guarnece aquel-Castillo quien,al saber la Guardia civil que vestía de paisano, lo detuvo resultando que iba á desertarse y que tenía ya empeñados el machete y el uniforme, cuyas prendas, recuperadas, han sido tambien entregadas á la mencionada autoridad.

—Por robar patatas y cebollas, ha sido entregado al Juez Municipal de Lloret de Mar, el vecino de dicha villa Juan Domenech.

—Ha comenzado á funcionar en grande escala la fábrica de hielo á vapor establecida en la calle de la Prensa de esta ciudad número cuatro, hoy de la propiedad, según tenemos entendido, de nuestro amigo D. Joaquin Figueras.

A la bondad del hielo se une la baratura, pues si una botella *frappée* cuesta quince céntimos de peseta, por abono el precio resulta altamente económico.

—Muy pronto se verá en la Audiencia de Pamplona un pleito curiosísimo.

Se trata de averiguar en qué casa nació don Pablo Sarasate Un vecino de la calle de San Gregorio asegura que nació en una casa de su propiedad, y otro afirma que fué en la calle de San Nicolás.

Con este motivo se ha entablado el pleito, y los tribunales resolverán.

—Ha tomado el título de Procurador causídico el jóven bisbalense D. Juan Garrigué.

—Ayer tarde recibimos por la línea de Francia, una carta fechada el dia anterior en Puigcerdá pintándonos el malestar de aquel vecindario á causa del proceder punible y hasta rebelde de aquel Alcalde. Entre otras cosas, se nos dice haberse recibido resuelto el expediente contra aquella autoridad la cual, preguntada por un amigo que es lo que piensa hacer, ha contestado: «por más que se haya fallado el expediente en contra mia; por más que el Gobernador, el Diputado y vários amigos me hayan aconsejado la dimisión, todo es inútil; yo no me muevo hasta que venga la destitución.»

Esto ha aumentado el ánimo de aquel vecindario, y como la persona que nos escribe teme que si no se adopta una medida llegue hasta perturbarse el órden, rogamos al dignísimo señor Gobernador civil tome una medida definitiva que ponga término al conflicto por la obcecación y tenacidad de un Alcalde que no medita á lo que se expone con el proceder que observa contra todo un pueblo que pide su cesación en el cargo.

—El señor Rector de la Universidad de Barcelona ha aprobado los nombramientos de Maestros interinos hechos á favor de D. Eduardo Cortada, para Perelada y de D.ª Adelaida Nadal para Parlabá.

En el mismo Centro se han recibido los títulos profesionales expedidos á favor de D. Miguel Salgado, D. Joaquin Canela, D. José Vilá, D. Fructuoso Palacio, don Francisco Rosell, D. Ramón Rius, D.ª María Forcada, D.ª Manuela de la Llera, doña Teresa Gatell, D.ª María de los Dolores Fortiana y D.ª Margarita Coll.

—Anteayer tarde llegó á esta ciudad nuestro amigo D. Pompeyo de Quintana, quien salió en el tren de ayer tarde para Torroella. Durante su permanencia en esta ciudad, el jóven Diputado por aquel distrito ha celebrado conferencias várias y ha sido visitado por gran número de vecinos de Gerona y varias comisiones de distintos pueblos.

—Muchos de nuestros lectores tendrán

en Madrid pendientes de despacho asuntos de importancia, cuya resolución no podrán gestionar por no residir en la Corte ni tener en ella personas de confianza á quienes poder encargar aquellos.

En esta convicción, no dudamos en indicar á nuestros abonados la conocida *Agencia Almodóbar* (Puerta del Sol, 9, entresuelo), que sin exigir anticipos de ninguna clase y no cobrando, al terminar el asunto, más que unos honorarios muy reducidos, gestionará sus asuntos con gran interés.

—Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición, un anuncio de la *bien reputada* firma de los Sres. *Valentin etc. Cia.*, Banqueros y Expendeduria general de lotería en *Hamburgo*, tocante á la loteria de Hamburgo y no dudamos que les interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una fortuna bien importante. Esta casa envia tambien gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

NOTICIAS MADRILEÑAS.

5 JUNIO.—En Pamplona verificóse ayer la anunciada manifestación fuerista.

Al acto han concurrido 18.000 personas.

En Tafalla también se ha verificado otra manifestación con el mismo objeto.

Según datos oficiales, el órden ha sido completo en varias poblaciones.

—La partida levantada en Navarra se ha disuelto.

Ayer se presentaron en Puente la Reina los dos soldados que acompañaron en su intentona al sargento Lopez.

Dichos soldados están heridos.

El sargento, al oir á sus acompañantes que deseaban presentarse espontáneamente á las autoridades, disparó sobre ellos ayudado de un paisano, varios tiros.

Consejo de Ministros.—El presidente del Consejo refirió todo lo ocurrido en el campo ministerial en estos dias.

Se leyeron dos proyectos de ley de Fomento, así como algunos otros de Guerra, Marina y Ultramar.

Respecto á la crísis, los ministros mostráronse reservadísimos.

Sin embargo, es de suponer que el señor Montero Rios prosiga en el Ministerio.

De todos modos no se sabe nada en concreto.

En el Consejo se fijó el contingente de uerzas de tierra en 80.000 hombres.

DIARIO CÓMICO.

¡Oh, picaras mujeres!
¡Oh, astuto bello sexo!
¡Oh, ruines hijas de Eva!
¿Queréis al sexo feo
quitarle lo que hasta ahora
fué de su privilegio?
¿Queréis su único modo
de ganar el sustento,
tan trapaceramente
atrapar para el vuestro?
¿Queréis señoras mias
mandarnos á paseo
como trastos inútiles
que ya no tienen mérito?
¿Queréis, en fin, hijitas,
ser pintores, ser médicos,
escritores, gasistas,
abogados, vidrieros,
dibujantes y músicos,
fotógrafos, maestros,
y por último, todos
los oficios modernos
quereis que á vuestras manos
pasen en un momento?
pues sabed que os auguro
un final muy siniestro,
si así os emancipárais
de nuestro aherrojamiento.
El hombre ha sido siempre
nuestro único consuelo,
ya en horas de amargura,
ya en dias en que el pecho
os ahogaba un disgusto
nacido allá, muy dentro.
Y si llevais á cabo
tan absurdo proyecto,
los hombres se os irán
á vivir en el desierto.
Y no tendreis ternuras,
ni fantásticos cuentos
contados á la lumbre
del humilde brasero,
mientras que al aire libre
traidor ruge el invierno.
Se acabará la raza,
quedará el mundo yerto;
y vosotras, toditas
las que tal pensamiento
sustentásteis, tendreis
que llevar todo el peso
del airado anatema,
que sobre vuestro cuerpo
escupan los mortales
de todo el Universo.

J. Menéndez Agústy.

Los farmacéuticos de Madrid.

Madrid 4.—Desde hace dias, venian poniéndose de acuerdo los farmacéuticos de Madrid para protestar contra los impuestos últimamente creados y que se refieren al despacho de recetas y específicos. El ministro de Hacienda habia accedido á parte de lo solicitado por los farmacéuticos, pero no á suprimir el impuesto de 10 céntimos por cada receta ó específico vendidos.

En reunión celebrada por 60 dueños de boticas, acordaron insistir en sus gestiones cerca del ministro, y si se mantiene el impuesto, darse de baja en la matrícula y cerrar los establecimientos.

De las manifestaciones hechas en la reunión, resulta que los farmacéuticos están muy recargados de tricutos y no pueden pagar mas. Muchos de ellos, segun dijeron los oradores, apenas producen lo bastante para sostener les gastos de local, luces, personal y contribuciones.

El acuerdo de que hemos dado cuenta fué tomado por unanimidad, y segun se manifestó por los agremiados, los 160 farmacéuticos de Madrid cumplirán lo que se resuelva, dándose de baja, cerrando sus oficinas y dejando á Madrid sin medicinas.

En cuanto á la fecha en que se cumplirá lo acordado, hubo debate, debiéndose fijar la fecha de 1.° de julio, en que vence el trimestre corriente de la contribución.

Segun parece, el gobierno ha tomado sus medidas para instalar botiquines en las casas de Socorro para el caso en que los farmacéuticos insistan en su actitud.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY
San Medardo, ob.
CUARENTA HORAS
Quedan suspendidas durante la octava de Córpus.

Sección Comercial.

Cierre de Bolsa de Barcelona.

Interior.	70'95	—'—
Exterior.	77'00	—'—
Coloniales.	41'50	—'—
Nortes.	37'50	—'—
Francias.	25'80	—'—
Orenses.	00'00	—'—
Cubas viejas.	107'75	—'—
Cubas nuevas.	98'00	—'—
Obligaciones, Francias 6 p. °/₀	102'00	—'—
Id. Id. 3 p. °/₀	57'12	—'—
Obligaciones no hipotecarias.	92'12	—'—
Paris.		
Exterior.	66'34	
Giros.		
Paris.	16'50	

Telégrama de la casa **Quintana y Bassols.**—Agencia de Negocios.—Ciudadanos, 20, Gerona.

TELÉGRAMAS.

Madrid 6.—Telegrafian de Nueva York que la despedida hecha á los infantes de Orleans ha sido entusiasta.

Multitud inmensa les acompañó á la estación, arrojándoseles flores á su paso, especialmente á D.ª Eulalia.

En los balcones habia gran número de banderas españolas, algunas de ellas entrelazadas con norteamericanas.

El alcalde de la ciudad y una brillante comisión de ciudadanos, ofrecieron á la infanta ramos de flores cuando partian de la capital.

La colonia española también aclamó con delirio á los infantes. El alcalde dijoles que esa manifetación de simpatia iba dirigida á los infantes y á la nación española. Estos agradecieron las frases del alcalde.

El Sr. Gamazo ha sido visitado nuevamente por la Comisión barcelonesa. En la conferencia celebrada, el Sr. Ministro de Hacienda ha sido muy explicito, pues ha dicho que ahora no ve posible el acceder á las conclusiones formuladas por dicha Comisión. Los individuos que la componen han salido profundamente disgustados.

El Sr. Almagro ha sufrido esta tarde un nuevo recargo; no obstante, los médicos confian aún en que podrán salvarle. Esta tarde nuevamente le ha visitado el Sr. Castelar.

El general Martinez Campos se muestra disgustadísimo por el desinterés con que el Sr. Gamazo toma los asuntos que gestionan las comisiones catalanas; hoy acompañó el general la comisión á visitar al ministro de Hacienda.

Un grupo de diputados de la mayoría ha detenido al Sr. Gamazo en el salón de conferencias, lamentándose de que desatendiese las cuestiones económicas.

Exceptuando los diputados gamacistas, los diputados antigamacistas se reunirán en breve para acordar la actitud que han de tomar ante el abandono del Gobierno en las referidas cuestiones.

A consecuencia del acuerdo de los republicanos de expulsar del partido á los que rompan el acuerdo del retraimiento, asegúrase que los Sres. Bengoa y Azcárate renunciarán sus actas de diputados.

El marqués de la Vega de Armijo y los Sres Sagasta y D. Venancio Gonzalez han conferenciado al objeto de estudiar los medios de contrarrestar la actitud de la mayoría.

Aumenta la marejada.

El disgusto de la mayoría obedece á que se la desatendió acerca de los nombramientos de los jueces municipales.

Anúnciase una combinación de gobernadores.

Dícese que ha ocurrido un nuevo caso de cólera en Cette.

Los diputados interesados en la no supresión de capitanias generales, han nombrado una comisión para que visite al general López Dominguez, con el objeto de conocer el criterio concreto del Gobierno respecto esta importante cuestión.

En Cette se ha registrado una defunción de cólera; en Marsella cinco, y en Perpignan tres.

La insurrección de la mayoría del Congreso y el rompimiento del retraimiento por varios coalicionistas son los asuntos del dia.

Respecto al primero, las corrientes son poco halagueñas para el Gobierno, por revestir mucha importancia. Sólo les falta un gefe á los insurrectos que sea caracterizado.

Se ha anunciado una reunión para mañana, pero algunos impacientes querian anticiparla hoy.

El Sr. Sagasta hace grandes esfuerzos para acallarlos.

Respecto á los coalicionistas, no obstante declarar *La Justicia* que sólo asistirán á los debates los interesados en las cuestiones antillanas, sábese que el Sr. Becerro de Bengoa defenderá los intereses de Alava, capital, y Azcárate, de León, aunque precise renunciar al acta.

Madrid 7.—Noticias oficiales de Gerona niegan que haya ocurrido allí caso alguno de cólera.

Ignórase el paradero del sargento Lopez, jefe de la partida levantada en Pamplona. Los demás sublevados andan fugitivos por aquellos montes.

En Valencia se nota agitación anarquista.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

—Bah! dijo el antiguo repartidor, despues de haber escuchado un momento: será alguna zorra asustada con el rumor de nuestros pasos.

Siguieron adelante, y en breve desaparecieron ambos trás una revuelta del camino.

Entonces Simeon, que se habia tendido en el suelo al creerse descubierto, se enderezó lentamente, pálido y azorado.

Parecia un espectro!

—¿Qué mosca le ha picado á V? refunfuñó Gaspar, por poco se derriba el árbol detrás del cual se ocultaba!

—Es él, murmuró con voz sorda Simeon: ¡es él!...

—Quién? preguntó el obrero aturdido al ver su espanto.

—Él, que ha salido de la tumba para aniquilarme! repitió Simeon cubriéndose el rostro con las manos, como para no ver la vision horrible que acababa de ofrecerse ante sus ojos.

—Si V. no se explica, exclamó Gaspar impaciente.

El anonadamiento de Simeon duró solo

un instante. Aquella naturaleza enérgica adquiria nuevas fuerzas con la lucha.

Levantó la cabeza con ademan soberbio, cogió las dos manos de Gaspar, y le dijo en voz baja:

—Es preciso que aquel viejo no ponga el pié en Inestrillas, lo oyes? es preciso!

—Un crimen! balbuceó Gaspar aterrado.

—¿Por qué no, si fuese necesario?... ¡Pero no... no lo será!... Qué idea!... Síguele!... Instálate en el mismo carruaje que él ocupe... El niño te servirá de pretesto. Dirás que le llevas al campo para que mude de aires... Irás á donde él vaya...

—Toma, no lo ha oido V? interrumpió Gaspar, va á Inestrillas...

—Sí, exclamó Simeon con tono sombrío, pero ya te he dicho que no debe llegar allí, que no quiero que llegue... Tú tio está en la Aldea, y la Aldea es camino de Inestrillas...

Gaspar se puso lívido, é inclinó la cabeza sobre el pecho.

—Mira, prosiguió Simeón, ese hombre debe morir moral ó materialmente, á lo menos por espacio de tres dias... Bien llevará enci-

Ahora bien, aquella mujer era nada menos que doña Tiburcia, el alma venerable del venerable cura de Inestrillas; quien habiendo pasado á mejor vida, la dejó sin colocacion; pero ella que no se ahogaba, como suele decirse en un vaso de agua, supo buscarse otra mejor, si cabe, que la que habia disfrutado durante tantos años.

Husmeando aquí y allí, supo que el ama de D. Julian, cura de la Aldea, acababa de casarse, y sin encomendarse mas que á su buena suerte y á su buena fama, se puso al instante en camino, y como ponderó tanto á D. Julian sus excelentes prendas, su adhesion á su antiguo amo y lo mucho que sobresalia en el gobierno y arreglo de una casa, consiguió al punto lo que deseaba, que no pocas veces en el mundo la desfachatez y la impudencia suelen llevarse la palma.

Ya sabemos que Doña Tiburcia tenia muy suelta la lengua, y así, mientras la criada traia el candil, ella entabló el siguiente diálogo con los hombres que estaban agrupados en la calle.

—Jesus, mi Dios! pues quién se muere?

—Dicen que el sacristan.

— 641 —

se instalaba en una tartana con honores de diligencia, parada delante de un menson de la calle de Toledo, y tras él subia Gaspar, llevando en sus brazos á Elías.

El grito de sorpresa que soltó el anciano al reconocer á su protegido se confundió con los gritos del conductor que arreaba á las mulas.

La tartana-diligencia partió con grande estrépito desempedrando la calle de Toledo.

XII.

La curiosidad de Doña Tiburcia.

—Trae el candil, niña, que sale el Santo Viático: ¡Jesus, mi Dios, qué noche tan oscura, que vendabal tan horroroso!

Niña, Inés, trae pronto el candil...

Así gritaba una mujer alta y oronda, de mas de cincuenta primaveras, asomada á la reja del cuarto bajo de una casa, una de las mujeres de la Aldea el Pozo.

— 640 —

ma papeles que acrediten la identidad de su persona... Con un poco de destreza puedes apoderarte de ellos y la dificultad ya está vencida...

Simeon se interrumpió dando un grito.

Habia visto los ojos de Elías fijos en él: los ojos del niño brillaban como dos centellas.

—Todo lo ha oido! murmuró Simeon en voz baja, apretando convulsivamente el brazo de su cómplice.

Este se echó á reir.

—Qué impota? dijo. ¡Si es completamente estúpido! Ni oye, ni ve, ni entiende!

Tranquilizado Simeon con esta respuesta, prosiguió rápidamente:

—Yo voy tambien á la Aldea... Nos veremos allí por la noche, en el cementerio... Ya me has entendido; me entregarás los papeles de ese hombre, ó si no... Veremos! Corre, vuela, no pierdas un momento, que están ya muy lejos!... Corre, corre...

—Y dejó caer un abultado bolsillo en las manos de Gaspar. Reanimado éste al contacto del dinero, cogió otra vez en brazos á Elías y partió como una flecha.

Media hora despues, el anciano caballero

— 637 —

—Nosotros no estaremos en España, rectificó Gaspar cogiéndole del brazo y sacudiéndoselo con fuerza.

En aquel momento resonaron pasos muy cercanos, y ambos se ocultaron entre el follaje.

Al par que el ruido de los pasos, se oia un murmullo de voces, y pronto llegó á los oidos de los dos cómplices el siguiente diálogo:

—Si señor, D. Gabriel es juriconsulto y sabe lo que se debe hacer en estos casos. El que se lo ha llevado es su padre, y no hay medio de oponerse á su voluntad. Pero sí se puede presentar una demanda ante los tribunales en averiguacion de su conducta.

—Si V. hubiese visto el espanto de aquella infeliz criatura, le hubiera dado lástima. ¡Ah, si el grito de mi corazon no me llamase á Inestrillas, no partiria hasta saber que está salvado! Pero, ¿qué es esto? ¿No ha oido usted?...

Paráronse en medio del camino los dos interlocutores, que no eran otro que el caballero y Ricard. Este último llevaba un maleta bien provista, debida á la generosa prevision de Clotilde.

92